

EL ULTRAYA

Órgano
Divulgativo
de
Acción
Católica.

Suplemento del B.O. del Arzobispado.

AÑO XXI

Redacción y Administración:
Preguntoiro, 6 y 8, 3.ª—Telf. 1348

SANTIAGO DE COMPOSTELA
ENERO DE 1956

NUMERO 204

Commemoración de la Traslación del Apóstol

En nombre de S. E. EL JEFE DEL ESTADO presentó la Ofrenda el Excelentísimo Gobernador Civil de La Coruña

En la Santa Metropolitana Iglesia Catedral Basílica de Compostela se conmemoró el traslado del cuerpo del Glorioso Apóstol Santiago, verificado desde el puerto de Jaffa (Jerusalén) por sus discípulos, Santos Teodoro y Atanasio. Esta fiesta de la Traslación figura entre las primeras y las de mayor relieve que se vienen celebrando en nuestro templo catedralicio y que mereció de las Cortes de León y de Castilla, en 1646, la protección del Estado a través de la Ofrenda Nacional establecida también para esta fecha jacobea por el Rey Felipe IV, en forma muy parecida a la Ofrenda que se lleva a cabo el día 25 de julio, fiesta del Patrón de España.

En representación de S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, que todos los años renueva el tributo de España a su excelso Patrono, llegó para presentar la Ofrenda Nacional, el Gobernador Civil de la provincia de La Coruña, Excmo. Sr. D. Cristóbal Graciá Martínez.

Los actos de la Basílica del Santo Apóstol revistieron gran solemnidad y a ellos prestaron su asistencia muchos fieles. En la festividad de su Traslación a Compostela, fueron depositados también ante las plantas del Hijo del Trueno numerosas ofrendas particulares, consistentes la mayoría de ellas en cirios.

LLEGADA DEL DELEGADO OFERENTE

A las diez menos cuarto de la mañana llegó, en automóvil, procedente de La Coruña, el Excmo. Sr. D. Cristóbal Graciá Martínez, con el fin de cumplimentar el alto encargo del Caudillo de presentar la Ofrenda en la solemnidad religiosa dedicada al Apóstol Santiago. El señor Graciá descendió de su automóvil en la Plaza de España, y delante del edificio del Palacio Municipal le dió la bienvenida, en nombre de la ciudad el alcalde, don Enrique Otero Aenlle, que a su vez ha sido designado por el Delegado Oferente para actuar de Secretario en el acto de la Ofrenda. Tras este saludo de bienvenida, pasó al Salón de Sesiones del Palacio Municipal, donde esperaban al Delegado de Su Excelencia las autoridades compostelanas y el Ayuntamiento en pleno. El señor Graciá Martínez recibió el saludo del elemento oficial y después de esto descansó breves instantes.

Minutos después de las diez, el Delegado del Caudillo abandonó el salón de actos del Palacio Municipal y seguidamente se formó en la Plaza de España la comitiva oficial para acompañarle hasta la Basílica. El cortejo cruzó la referida Plaza y pasó al interior del templo por la Puerta del Obradoiro. Marchaba en primer término la Banda Municipal de Música, interpretando el Himno del Apóstol y a continuación se abrían dos largas filas en las que formaron todas las representaciones civiles de la ciudad y una muy numerosa de las distintas Armas y Cuerpos representados en esta guarnición. En lugar preferente marchaba el Excmo. Sr. D. Cristóbal Graciá Martínez, seguido del secretario de Ofrenda, don Enrique Otero Aenlle. Finalmente iba la Corporación Municipal bajo mazas, presidida por el teniente de alcalde, don Alfredo Malde; Comandante Militar de la Plaza, coronel de Artillería señor Sánchez Cantón; Rector de la Universidad, don Luis Legaz Lacambra; Jefe Comarcal del Movimiento, señor Rey Ruiz y el Jefe don Germán Antón de Oliver. Daba escolta el piquete de honor de la Guardia Municipal en traje de gala.



El Oferente en el momento de la Invocación.

Bajo el Pórtico de la Gloria recibieron al Delegado-Oferente en nombre del Excmo. Cabildo Catedralicio, los canónigos señores Villasante y Lago Cizur.

SOLEMNE PROCESION MITRADA

Seguindo el ritual jacobeo, la solemne función religiosa de la Traslación dió comienzo con una brillante procesión mitrada cuyo recorrido ve de la Azabachería,

comprendió la nave central y la nave de la primera de ellas, cerca del Pórtico de la Gloria, se cantó un motete del maestro Tafall. Luego continuó el desfile de la procesión en la que figuraron la cabeza de plata conteniendo una reliquia de Santiago el Menor y la Copa de Oro en la que iba depositada la Ofrenda, Presidido revestido de Medio Pontifical, S. E. Empana, Rvdma. el Cardenal Arzobispo de Santiago, Dr. Quiroga Palacios, al que acompañaba el Cabildo en pleno. El Delegado-Oferente, acompañado del secretario y de los canónigos señores Villasante y Lago Cizur, tomó parte también en el cortejo procesional.

Como siempre, durante la procesion mitrada funcionó el Botafumeiro y sonaron las Chirimías.

LA MISA

A las diez y media comenzó la Santa Misa en la Capilla Mayor, que presentaba deslumbrador aspecto. Ofició de Medio Pontifical Su Eminencia Rvdma. el Sr. Cardenal Arzobispo y de preste el Deán, doctor Portela Pazos, asistido de diácono por el canónigo don Manuel Troitño y de subdiácono por el beneficiado, don Jesús Outes.



La orquesta y voces de Capilla interpretaron la "Misa Festiva" de Refice. Llegado el momento del ofertorio, se escucharon las notas solemnes de un motete de Palacios.

El señor Graciá Martínez en calidad de Oferente, ocupó un sitio de honor en la Capilla Mayor del Apóstol, acompañado del secretario para la ceremonia, señor Otero Aenlle.

Invocación del Oferente

"Glorioso Apóstol Santiago: Singularísimo privilegio y honor para mí merecido, es el de venir hoy a postrarme ante tu venerada imagen y sagradas cenizas para hacerte, por delegación expresa de S. E. el Jefe del Estado, la tradicional Ofrenda que tu católica España te dedica en la conmemoración de tu traslado a Compostela.

Si la fecunda semilla de tu palabra evangelizadora, creadora de nuestra fe, de nuestra unidad y de nuestra grandeza, merece siempre la gratitud y el fervoroso amor de tus hijos, el regalo inestimable de su sepulcro prueba es, tan fehaciente y delicada, de tu predilección por nuestra Patria que, al honor de ser tu relicario, corresponde el deber de mantenerlo siempre bien dispuesto y adornado con el mejor acopio de las virtudes cristianas que tú nos enseñaste.

Esa es, Señor Santiago, nuestra suprema aspiración y nuestra firme promesa.

Requeridas fueron tus milagrosas ayudas y favores en la defensa del preciado tesoro de la fe de Cristo. Nuestra Cruzada de Liberación la última prueba fué de tu eficaz y paternal Patronazgo.

Con voz emocionada, expresión íntima de su arraigada convicción Su Excelencia el Jefe del Estado os reconoció y proclamaba solemnemente desde este mismo lugar, el pasado Año Santo, como el artífice y valedor ante Dios, en el logro de la Victoria.

Por nuestra fe, por el sacrificio de nuestros mártires, por las oraciones de tantos justos, por el Caudillaje de Franco, por las virtudes de nuestro Ejército y nuestro Pueblo, nos alcanzaste el triunfo militar. Ayúdanos ahora, en la paz, a proseguir en la virtud y en el cumplimiento de la Ley de Jesucristo.

Que aquellos heroísmos y proezas

Autoridades y representaciones asistieron a los actos desde la nave central

PRESENTACION DE LA OFRENDA

El ceremonial de la presentación de la Ofrenda Nacional al Santo Apóstol tuvo la brillantez de todos los años. Tras haber hecho la suya el Clero Capitular y Beneficial, se dirigió a las gradas del Altar Mayor el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia de La Coruña, D. Cristóbal Graciá Martínez, quien a continuación, y en nombre de Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, hizo renovación del Voto. Al depositar la Ofrenda, que fué recogida por Su Eminencia Rvdma. el Sr. Cardenal, dió lectura a una sentida invocación.

El ilustre purpurado, doctor don Fernando Quiroga Palacios leyó seguidamente la respuesta en términos de fervorosa gratitud para la Patria y para el Caudillo.

Luego continuó la Santa Misa y terminada ésta, el Delegado-Oferente dió el tradicional abrazo a la imagen del Apóstol Santiago. Volvió a funcionar el Botafumeiro y se cantó el Himno del Apóstol.

El señor Graciá Martínez se despidió del señor Cardenal y abandonó el templo, saliendo por la Puerta del Obradoiro, acompañado de las autoridades y representaciones, se dirigió al Palacio Municipal donde seguidamente tuvo lugar una brillante recepción en su honor.

no sean en balde. "Tantus labor non sit cassus". Que no se pierdan y malogren. Que germinen y fructifiquen en espléndido cosecha del ciento por uno.

Manténnos en vigilia permanente contra la posible relajación de nuestra santa unidad. Que la caridad cristiana funda en apretado haz a toda la gran familia española y que su vida pública y privada discorra por los senderos de la más pura moral. Restaura la limpieza de nuestras costumbres; reafirma y conserva las esencias de la familia; asiste a los Maestros en la tarea de la formación de nuestros jóvenes. Ayúdanos en la lucha contra nuestros enemigos, y para alcanzar tan elevados objetivos en esta noble, patriótica y santa empresa, imprégnanos de tu santo ardor, de tu decisión y de tu ímpetu, pues nada digno y provechoso alcanzaron los tibios, los perezosos y los débiles. Que como fieles seguidores y discípulos del Hijo del Trueno no transijamos a costa de la verdad y de la justicia. Que el santo y seña de estos afanes se encierren en la gloriosa y española imprecación de: ¡SANTIAGO Y CIERRA ESPAÑA!

Glorioso Apóstol: a fin de que estos nuestros ruegos y la Ofrenda que te hacemos alcancen de Dios las bendiciones y asistencia que fervorosamente le pedimos, reclama la intercesión de la que con tanta ternura nos ampara. De la Gloriosa Virgen Santa María, dulce Madre y Patrona nuestra para que, como abogada eficazísima, presente nuestras súplicas en favor de la Santa Iglesia Católica y Romana, de nuestro Santísimo Padre, el Papa Pío XII, felizmente reinante, de nuestro Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo Quiroga Palacios, celoso e infatigable Pastor y defensor de las

(PASA A SEGUNDA PAGINA)

El Domund de la Esperanza en La Coruña

El DOMUND DE LA ESPERANZA ha triunfado plenamente en La Coruña. El DOMUND ha alcanzado un nuevo éxito.

Año tras año los coruñeses vienen dando grandes pruebas de un ferviente amor a las Misiones.

Ya recordamos vivamente aquellos días anteriores al 23 de Octubre pasado, cuando en nuestro constante ir y venir por calles y plazas a la vista del gran Día Mundial de Misiones, palpábamos el ambiente que había por todas partes.

Y todo este movimiento, porque la Organización Misional Pontificia estaba en marcha hacia tiempo, dando normas y directrices en todos los sectores de nuestra ciudad.

La PRENSA colaboró con marcado interés a divulgar el significado de la gran Jornada. No escatimó recursos para meter muy adentro el dogma de la catolicidad.

"El Ideal Gallego" insertó en sus páginas principales lo que más podía interesar a sus lectores: editoriales, gráficos, entrefiles, además de una amplia reseña informativa y fotográfica del día del DOMUND.

"La Voz de Galicia" cooperó al conocimiento del DOMUND con artículos diarios de actualidad, culminando su propaganda dedicando amplio espacio al resultado de la colecta.

"La Hoja del Lunes" dió cabida en sus columnas al resultado provisional de la colecta habida el día anterior.

"San Pedro de Mezonzo", revista parroquial, dedicó íntegramente un número extraordinario a la difusión del ideal misionero con editoriales, artículos, poesías, grabados, etcétera, etcétera.

"Tu Parroquia" y "Hoja parroquial de Santa María de Oza", pusieron sus páginas al servicio de las Misiones, recordando por medio de entrefiles y artículos, el deber misionero de los fieles. De un modo semejante la hojita "Misionera desde aquí".

Las EMISORAS LOCALES desempeñaron un papel importante en la campaña durante toda la semana.

"Radio Nacional de España", "Radio Coruña EAJ-41" y "Radio Juventud", en sus mejores emisiones intercalaron entrefiles, guiones, etcétera, misionales.

TODOS LOS CINES de la capital, sin excepción, proyectaron en la pantalla durante toda la semana la diapositiva del DOMUND.

LA PROPAGANDA repartida aumentó considerablemente en relación con el pasado año.

Se distribuyeron 64.000 sobres; 45.000 octavillas; 40 periódicos murales, además de 1.035 carteles entre calles y escaparates, encargándose de estos últimos la Juventud Femenina de A. C.

LOS TERMOMETROS fueron un gran estímulo para la población infantil llegando a "reventar" en su mayoría. Se repartieron 520 en escuelas y Centros docentes.

EL TRIDUO de rotación parroquial con sermones misionales le correspondió este año a la iglesia de San Jorge.

Asimismo se celebraron otros en Santiago, S. Rosendo, Sagrado Corazón (P.P. Jesuitas) y Padres Franciscanos, estando todos muy concurridos.

EN LAS IGLESIAS, el domingo anterior al DOMUND, se dieron instrucciones, repartiéndose al mismo tiempo los sobres.

En el gran Día Misional puede decirse que no hubo Misa en la cual no se explicase el significado del DOMUND DE LA ESPERANZA, apareciendo en lugar aparte de esta Memoria el total de instrucciones dadas en ese día.

VELADAS MISIONALES, se celebraron en "La Grande Obra de Atocha", poniendo en escena "La Princesa Africana", además de otros asuntos misionales.

En Santa María de Oza y Hogar de Santa Margarita, se proyectaron sendas películas misionales, saliendo satisfechísimo el numeroso público infantil que llenaba los locales.

CATOLICISMO, la gran revista gráfica, Órgano Oficial de las Obras Misionales Pontificias en España, fué ofrecida a los coruñeses que transitaban por calles y plazas de

nuestra ciudad por los alumnos del Colegio Salesiano, habiendo vendido 319 ejemplares.

En las puertas de las iglesias parroquiales y de religiosos fué ofrecida por la Juventud Femenina de A. C. y por las diferentes asociaciones allí enclavadas, habiéndose colocado en total 730 ejemplares.

LAS ESCUELAS nacionales y particulares mostraron especial predilección por ayudar a los infieles; para ello sirvieron admirablemente de medio instructivo y estimulante los termómetros que los señores Maestros supieron utilizar con laudable celo.

Fruto de ello son las 12.215.445 pesetas recaudadas en la Colecta, incluyendo en dicha cantidad solamente las escuelas que figuran en los grupos parroquiales.

DOS NOTAS SALIENTES queremos hacer resaltar en esta Memoria: el creciente aumento de las colectas parroquiales, y la magnífica suma de la C. M. D. E. (Cruzada Misional de Estudiantes).

LAS PARROQUIAS TODAS aumentaron en relación con el año anterior, a pesar de haberse creado cuatro nuevas en nuestra capital. Estas últimas, haciendo alarde a sus patronos, S. José, Nuestra Señora del Carmen, S. Rosendo y Santa Margarita, desarrollaron una gran actividad misional entre sus nuevos feligreses, que se tradujo en la considerable suma recaudada.

LA CRUZADA MISIONAL DE ESTUDIANTES demostró que se dan cuenta de su deber. Los Cruzados y las Juventudes Misioneras se volcaron en ese su afán de superación. Claras son las 31.816.355 pesetas que recaudaron los seis centros de la C. M. D. E. coruñesa.

INSCRIPCIONES para la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe las consiguieron varias parroquias.

SINTOMAS CONFORTADORES del ambiente misional que se va formando entre la juventud e infancia de nuestra ciudad se ofrecieron con frecuencia el Domingo Mundial. Seleccionaremos alguno solamente: La parvulita del Colegio de las Hijas de Cristo Rey que reclama a su profesora una hucha para llevar a casa, a fin de pedir entre los suyos para los "paguitos", y subiendo las escaleras tropezaba, y por no romper el "negrito" cae en mala postura y rompe una mano; la de las alumnas del Colegio de las Josefinas que se ingeniaban durante los recreos poniendo diversos puestos de "chucherías" para aumentar su colecta; la de las alumnas de sexto y séptimo del Colegio de la Compañía de María, que después de haber "vendido" por un valor de 1.000 pesetas durante la mañana del DOMUND en un "bar" establecido en el Colegio, corren presurosas por calles y plazas en busca de leche para dar por la tarde un chocolate con churros, y "ganar" así para las Misiones.

LA COLECTA supera a la de 1954, permitiendo adjudicar a cada coruñés una aportación media de 1,45 pesetas, y manifiesta cierto esfuerzo por parte de todos para favorecer a quienes necesitan de más ayuda como son los que carecen de todos los medios para alcanzar la salvación.

Por su volumen total sobresale la Zona del Ensanche, y por el superávit obtenido sobre su propia colecta el Extrarradio, habiendo alcanzado las zonas el porcentaje medio siguiente: Extrarradio, 39 por ciento de aumento; Atochas y Península de la Torre el 15 por ciento; el Centro, el 7 por ciento; la ciudad Vieja, el 4 por ciento; población Castrense, el 0,12 por ciento, y el Ensanche, Riazor y Ciudad Jardín, el 0,73 por ciento.

La Iglesia del Sagrado Corazón ocupa el primer lugar con la cantidad absoluta de 20.051 pesetas, siguiéndole por este concepto Santa Lucía, S. Jorge y Santiago, si bien por el porcentaje de aumento sobresalen Elviña, Santa María de Oza y Santo Tomás.

Entre las iglesias de religiosos se destaca por el superávit obtenido, las Carmelitas Descalzas, que duplicaron con creces la cantidad del año anterior y las Madres Capuchinas con un considerable aumento.

Entre las instituciones benéficas sobresalen la Residencia de Nuestra Señora del Rosario el Hospital Municipal.

Triplicaron holgadamente su colecta las Religiosas Adoradoras, alcanzando un gran aumento la Capilla de Sal-Lence.

Como en años pasados, mantienen su generoso donativo la Caja de Ahorros Monte de Piedad, juntamente con el Consejo Territorial de H. de A. C., Asociación de la Prensa, Unión Territorial de Cooperativas del Campo y Cooperativa Agrícola y Ganadera.

Entre los centros de la Cruzada Misional de Estudiantes continúa a la cabeza por la cantidad absoluta la Juventud Misionera de la Divina Pastora, si bien por el aumento experimentado en relación con el año anterior figuran en primer lugar la Cruzada de Santiago Apóstol (Instituto Masculino) y la Juventud Misionera de Nuestra Señora de los Dolores (Instituto Femenino).

Por su volumen total es "La Grande Obra de Atocha" la que

sobresale entre los Centros Docentes, aunque por el aumento obtenido en relación con el año anterior, figura a la cabeza el Colegio Salesiano, siendo dignos de mención igualmente el Colegio de las "Hijas de Cristo Rey" y el Colegio Academia Galicia.

LA POBLACION CASTRENSE ingresó la recaudación obtenida en el Vicariato General cumpliendo órdenes superiores, aunque con sumo gusto la insertamos para conocimiento de los coruñeses.

VARIOS es la palabra con que se desgran globalmente, en las respectivas secciones, las colectividades que figuraban en 1954 y que omitieron este año su colaboración.

RECONOCIMIENTO Y GRATITUD profunda a todos los que habéis colaborado en el DOMUND DE LA ESPERANZA, pero de una manera especial en nombre de las Obras Misionales Pontificias, al Venerable Clero Secular, Regular y Castrense, Superiores y Comunidades Religiosas, Ramas de A. C., asociaciones y entidades, entre las que merecen especial mención la Prensa y Emisoras locales de Radio, junto con los respectivos Centros de la Cruzada Misional de Estudiantes, que con tanto entusiasmo contribuyeron a la mejor celebración del Domingo Mundial de la Propagación de la Fe.

(De la Memoria de la junta interparroquial pro-Misiones de La Coruña).

Conmemoración de la Traslación

(VIENE DE PRIMERA PAGINA) glorias jacobinas y compostelanas y del Excmo. Cabildo Metropolitano.

Y en el piadoso y enervado acopio de las súplicas, una especialísima por nuestro Caudillo Franco, tan esclarecido devoto tuyo, para que Dios le ilumine, bendiga y guarde. Para su

Gobierno, para todos los que en cargos de responsabilidad y dirección trabajan en el mejoramiento espiritual y material de la Patria y para que ésta figure como adelantada en la defensa de la Ley de Dios, de su Justicia y de la Paz.

ASI SEA."

Contestación del Cardenal-Arzbispo

Excelentísimo señor Delegado:

La fiesta de la Traslación del Cuerpo de nuestro amado Apóstol desde Jerusalén a tierras de Galicia, ofrece siempre múltiples motivos de gozo a las almas reflexivas. Nos recuerda el don excelso de la fe salvadora, que Santiago, el Mayor, vino a traer a nuestra Patria, y el espíritu se siente como inundado de una nueva efusión de luz y de verdad. Pone ante nuestros ojos la predilección del gran amigo del Señor por España, al elegirla como depositaria de sus sagrados restos, y el corazón se abre a la esperanza de contar en cada necesidad con su protección y ayuda. Evoca los más gloriosos hechos de nuestra Historia, en los que el Hijo del Trueno interviene siempre de manera benéfica y decisiva, y aquella esperanza se convierte en confiada seguridad de su favor y apoyo.

Fuertes y poderosos son estos motivos para hacer que la festividad que hoy celebramos sea cada año una conmemoración llena de júbilo; pero no son los únicos que en este día nos llenan de alegría.

Nos causa gozo el ver a España, en la persona de S. E. Jefe del Estado, a quien tan dignamente representáis, acercarse año tras año a este altar para reiterar su profesión de fe en la doctrina que aquí predicó nuestro glorioso Evangelizador. Nos causa gozo el escuchar la reiteración de la gratitud de la Patria por las mercedes recibidas. Nos causa gozo la manifestación de este deseo —que tan bellamente expresabais en vuestra noble invocación—, de que la Ley de Jesucristo sea la norma de todas las conductas, que en vuestros labios de Representante de España no puede menos de tener el valor de un decidido propósito de procurarlo por todos los medios legítimos al alcance de las autoridades del Estado.

Pero no es esto todo. Hay en este

año de 1955 otro motivo de íntimo alborozo, estrechamente relacionado con nuestra fiesta, que no podemos silenciar. Es el hallazgo de la lauda que cubrió el sepulcro del Obispo Teodomiro.

Ahí, en esas excavaciones que están todavía al descubierto, como un regalo del Cielo, apareció el día 17 del pasado septiembre, maravillosamente conservada, la lápida sepulcral del buen Obispo de Ira Flavia. ¿Qué poderosa y trascendental razón pudo existir para que el eligiese este lugar de sepultura, dejando el honorosísimo que le esperaba al lado de sus venerables predecesores? Digamos los críticos si pudo ser otra que el descubrimiento del santo cuerpo de nuestro glorioso Apóstol, que, según los documentos de la época, fué entonces maravillosamente encontrado.

¿Dónde quedan ahora esas hipótesis que reducen nuestro tesoro a una pequeña reliquia, que, por otra parte y según esas mismas hipótesis, estaba aquí desde un siglo y medio antes? Es un cuerpo, o mejor, tres cuerpos si contamos los de los discípulos Atanasio y Teodoro enterrados al lado del Apóstol, lo que descubrió Teodomiro, y el deseo de esperar la resurrección de la carne cerca de aquellos sagrados despojos que antiquísima y veneranda tradición situaba en estos lugares, le decidió a ordenar en este lugar su enterramiento.

¡Loado sea Dios que quiere concedernos cada día nuevas pruebas en orden a la reivindicación de nuestra amada creencia, que brilla con luz tan esplendorosa que sólo los obstinados se atreven a impugnarla!

En retorno de estas gracias deber nuestro es el reavivar en nosotros el espíritu que quiso infundirnos el gran Apóstol Santiago: espíritu de fe, espíritu de servicio de Dios, espíritu de caridad. Sólo así nos mostraremos dignos hijos de tan excelso Maestro y sólo así agradeceremos convenientemente sus bondades.

Con todas las veras de mi alma uno mis oraciones a las vuestras, señor Oferente, en súplica al Señor por la intercesión de nuestro Santo Patrono, de abundantes bendiciones celestiales para nuestro Santísimo Padre, el Papa, para España y su providencial Jefe de Estado encontrará la paz por los caminos del do, y para el mundo entero, que sólo Señor.

Y para Vos, Excmo. Señor, la promesa de mis oraciones para que el Santo Apóstol os acompañe en todo momento, os proteja y os haga feliz.

Gran Tintorería España

SIN IGUAL EN GALICIA
Teléfono, 1023

CASA CENTRAL | SANTIAGO

CASA CEINOS

NOVEDADES

para Señoras y Challeros

Organismos Diocesanos de A. Católica

Consejo Diocesano de las Mujeres de A. C. Cursillo de Orientación en Traba y Oca Semana de la Familia en Santiago

El Consejo Diocesano de las Mujeres de A. C. desarrolló en esta temporada una intensa actividad en el aspecto formativo.

Además del Cursillo pre-matrimonial del que damos cuenta en otro lugar de este número organizó una serie de Conferencias y Coloquios, para matrimonios que habían de ser dirigidos por el destacado conferenciante y publicista, don Alejandro Ortega, ya conocido por sus brillantes actuaciones en esta ciudad.

Las Conferencias, que tuvieron lugar en el Salón Teatro, dieron comienzo el día 9 de enero.

Con palabra amena y fácil desarrolló el tema "La familia tal y como tú la soñaste", señalando las leyes a que según la mente de Dios ha de sujetarse la familia.

Dios es amor, como por modo de definición afirma S. Juan. Por ello todas sus obras están asignadas con el signo del amor. Creó el hombre a su imagen y semejanza, que es tanto como decir bajo el signo de la paternidad, o sea del amor. Y este amor resplandece en toda la creación; amor que para los astros será la llamada ley de gravitación; heliotropía, entre las plantas; instinto ciego para los animales; instinto racional, dirigido, en el hombre.

Bajo esta idea hace consideraciones sobre lo que resultará impureza en la dirección de tal instinto, finalizando su magnífica conferencia tras anunciar que los temas de la segunda y tercera versarán sobre el amor-sentimiento y el amor-sacramento, respectivamente.

Su magnífica conferencia fué premiada por los presentes con calurosos aplausos.

La segunda Conferencia, sobre el tema "Una idea racional del amor", tuvo lugar en la tarde del día 10.

En ella habló del amor-sentimiento, diciendo que si bien Dios impulsó al hombre la ley del instinto, no es ésta para el hombre toda la ley del amor; pues luego que el hombre intuye el amor ya pasa más allá del instinto, entrando en la esfera del sentimiento.

Distingue dos aspectos en el hombre: el sustantivo, el ser hombre, la personalidad humana, y el adjetivo constituido por su profesión. Y recalca la frecuencia con que triunfa el hombre en su aspecto adjetivo, mientras es un fracasado en lo fundamental. Es necesaria una revisión a fondo de los criterios existentes sobre el modo de enjuiciar los dos aspectos del hombre: no solamente por parte de las chicas sino también de muchos padres, sobre los que tiene una mayor influencia el título que el futuro esposo pueda adquirir que su mismo valor humano.

El hombre hace historia por lo adjetivo, pero sólo es verdaderamente feliz por lo sustantivo.

La mujer, añade, no tiene adjetivo (o no debe tenerlo); hace historia y es feliz por lo sustantivo, pues la mujer es toda feminidad, afectividad, sentimiento, amor.

Traza un rápido esbozo de la psicología del hombre y de la mujer. Muestra cómo el instinto natural dirigido por la razón, se convierte en sentimiento: el hombre elige, la mujer se siente elegida. Así se llega al contrato matrimonial, mutua y total entrega de hombre y mujer.

Finalmente hace una bellísima exposición del simbolismo de las ceremonias del matrimonio por el que el hombre y la mujer se convierten en cónyuges y consortes logrando el triunfo de lo sustantivo.

En la tercera Conferencia, pronunciada el día 11, expuso el tema "Una idea cristiana del amor".

Estudió el conferenciante con la acostumbrada amenidad posibles soluciones del hecho por demás curioso de que en todas las culturas, civilizaciones y edades haya sido siempre considerado el amor bajo un signo religioso, presentándose siempre unidos amor y religión.

Acusa como solución probable una primitiva revelación divina, opinión que corroboran diversos pasajes de las culturas orientales y sentencias de algún filósofo precristiano.

Es incuestionable que el hombre cuando encuentra ante algo definitivo en su vida siente en religioso. Así también cuando el hombre y la mujer llegan a la culminación de su amor, acuden a la religión, a Dios.

Aquel instinto natural y el amor sentimiento presentados en las anteriores

conferencias fueron tomados por Jesús y colocados en un plano sobrenatural; Él es Quien elevó el amor a la sublime dignidad del Sacramento.

Esto es: el mismo contrato matrimonial establecido por dos cristianos voluntariamente tiene por voluntad divina categoría de sacramento de la Iglesia.

Habló seguidamente de la altísima dignidad de los Sacramentos, lamentando la ligereza con que muchas veces se toma el del matrimonio, tan sacramento como los otros seis, productor de gracia santificante y de las gracias sacramentales que le son propias, del que son administradores los mismos contrayentes ya que en este sacramento el sacerdote es tan sólo un testigo de mayor excepción exigido por las formalidades del Derecho.

Finalizó tan magnífica exposición del tema recalcando la importancia del Sacramento en el que los contrayentes son los sacerdotes, sacramento que vivirá toda su vida para mutua perfección.

Grandes frutos cabe esperar de la orientación recibida por los asistentes a estas Conferencias en orden a formar un hogar cristiano.

Los Coloquios, dirigidos por el mismo conferenciante, se celebraron en el Hotel Compostela.

Como una prueba del interés que despertaron los temas de los Coloquios está el hecho de que, comenzados a las once de la noche, solían prolongarse hasta las dos de la madrugada.

Rábago y Barreras, S. A.
Conservas
Puebla del Caramiñal
(Coruña)

Para comenzar las actividades del nuevo año, y como fruto inmediato de la Asamblea Diocesana de la Rama, el Consejo Territorial de Hombres de A. C. de La Coruña, ha organizado un Cursillo de Formación y orientación católica, en las parroquias de Traba y Oca (Coristanco), que tuvo lugar durante los días 6, 7 y 8 de enero.

Fuó dirigido por el Vocal de Propaganda del Consejo citado, don José Luis López Mosteiro, e intervinieron como profesores el Secretario del mismo Consejo, don Victorio Carreira Lodeiro y el Administrador de dicho Organismo don Manuel Varela Bastón.

Las Conferencias para hombres tuvieron lugar en los salones de la Hermandad

de Labradores de Traba, y a ellas asistieron hombres y jóvenes especialmente invitados. Las de las Mujeres se celebraron en la Escuela Nacional de Oca, con asistencia de las jóvenes. En ambas conferencias, se forzaron al final coloquio dirigidos por los conferenciantes, sobre cuestiones de actualidad católica y en orden a la creación en aquellas Parroquias de la Obra de Acción Católica en sus diversas Ramas.

Alternando con estos actos especializados, en las iglesias de las mismas Parroquias, se celebraron otros actos religiosos y Eucarísticos, con intervención de los dirigentes del Consejo Territorial, que enfocaron temas sobre la Restauración de la Familia Cristiana y Sentir con la Iglesia.

Merece especial mención la activa gestión del Rvdo. Sr. Cura Párroco de aquellas Parroquias don Enrique Cambreiro, principal propulsor del Cursillo que volvió, una vez más, como ya había demostrado en otras Parroquias, a interesarse vivamente por la creación de Centros de A. C. en su feligresía.

Este Cursillo, primero de este año, forma parte de un curso intensivo de propagandas que el Consejo Territorial de La Coruña, anuncia para el presente curso.

FARMACIA DELGADO

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Rúa del Villar, 54 - Tel. 1229

SEVERINO DIAZ

SIEMPRE ULTIMAS NOVEDADES
Preguntado, 35

EL ENCANTO = CALZADON
Av. de Figueras, 11 - Santiago

MOSQUERA

Géneros de Punto - Perfumería
Paraguas - Artículos de viaje
Camisería - Confecciones
Paseo de la Victoria, 21 - Tel. 1127

Andrés Rivas Picallo

CONTRATISTA DE OBR.
Bonabal, 3 y 5 SANTIAGO

Sanatorio Neuropático

Para enfermos nerviosos y
psíquicos no manicomíales
Pazo del Carmen - Tel. 1457
SANTIAGO DE COMPOSTELA
Dr. LOIS ASOREY
Tel. 1647 SANTIAGO

Angel Estévez Iglesias

PAQUETERIA - MERCERIA
GENEROS DE PUNTO
SANTIAGO

**OPTICA
GAMALLO**

HUERFANAS, 8

SUCESORES DE
Manuel Ignacio González

Especialidad en Prórtesis
Calderería, 46 y 48 - SANTIAGO

SANATORIO QUIRURGICO DE
SAN LORENZO

de los doctores
ALSINA y M. DE LA RIVA
Tel. 1009 SANTIAGO

CENSURA SANITARIA N.º 972

UNGÜENTO GARCÍA

GRANOS FORÚNCULOS
QUEMADURAS
PANADIZOS
ANTRAX
MERIDAS

En la decoración del hogar, centros parroquiales, colegios, iglesias, etc., juegan los tejidos, y su combinación de colorido, un papel importante.

Almacenes Olmedo

presenta maravillosas creaciones en Tapicería, Alfombras continuas, Estamines, Rasos, Tafetas, etc., con cuyos artículos es fácil lograr una acertada decoración en cualquier estancia.

También en paños para ropa talar presentamos un surtido inigualable.

Almacenes OLMEDO

“La experiencia moderna muestra que el olvidar o desatender la presencia de Cristo en el mundo ha provocado el sentimiento de extravío y la falta de estabilidad propia de la era técnica”

Radiomensaje papal de la Navidad de 1955

Con el corazón abierto a la suave alegría que el nacimiento del Redentor difundirá una vez más en las almas de los creyentes deseamos expresarnos a vosotros, amados hijos de la cristiandad, y a todos los hombres indistintamente, nuestros paternos augurios, tomando la materia, como en años pasados, del misterio inagotable de luz y de gracia que brota de la cuna del divino Niño en la santa noche de Belén, cuyo resplandor no se extinguirá jamás mientras resuenen en la tierra los pasos dolorosos de quien busca en medio de las espinas el sendero de la vida verdadera.

¡Cuánto quisiéramos que los hombres todos, esparcidos por los continentes, las ciudades, las villas, los valles, los desiertos, las estepas, las extensiones de los hielos y de los mares y por todo el orbe terráqueo, volviesen a escuchar, como dirigida a cada uno de ellos en particular, la voz del ángel que anuncia el misterio de la grandeza divina y del amor infinito que, cerrando un pasado de tinieblas y de condenación, dió principio al reino de la verdad y de la salvación! No temáis, pues os traiga una buena nueva, que será de grande alegría para todo el pueblo. Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor (Lc. 2, 10-11).

Quisiéramos que al igual de los sencillos pastores, que fueron los primeros en acoger con silenciosa adoración el mensaje salutar, también los hombres de hoy se viesen subyugados y arrebatados por el mismo sentimiento de estupor, que sofoca toda palabra humana e inclina la mente a la meditación y a la adoración cuando se revela a sus ojos una majestad sublime: la del Dios encarnado.

ACTITUD DEL HOMBRE MODERNO FRENTE A NAVIDAD

a) Los que admiran la potencia humana externa:

Pero se puede preguntar con trepidante ansiedad si el hombre moderno se halla aún dispuesto a dejarse dominar por tanta grandeza sobrenatural y a dejarse penetrar de la alegría íntima que encierra: este hombre moderno, casi convencido del aumento de su poder, inclinado a medir la propia estatura por la potencia de sus instrumentos, de sus organizaciones y de sus armas, por la precisión de sus cálculos, por el número de sus productos, por la distancia a donde puede llegar su palabra, su vista y su influjo; este hombre, que habla y se orgulloosamente de una edad de bienestar fácil, como si lo tuviera al alcance de la mano; que, como seguro de sí y de su porvenir, se atreve a todo, impulsado por una audacia incontenible, trata de arrebatar de la naturaleza su último secreto y de doblegar las fuerzas naturales a su voluntad y así penetrar con su propia presencia física hasta en los espacios interplanetarios.

En verdad, el hombre moderno, precisamente por estar en posesión de cuanto el espíritu y el trabajo humano han producido en el decoro de los tiempos, debería reconocer aún más la infinita distancia entre su obra inmediata y la de Dios inmenso.

Pero la realidad es bien diversa, porque la visión falsa o estrecha del mundo y de la vida aceptada por los hombres modernos no sólo les impide sacar de las obras de Dios, y en particular de la encarnación del Verbo, un sentido de admiración y de alegría, sino que les quita el poder reconocer en ellas el indispensable fundamento que da consistencia y armonía a las obras humanas. No pocos, en efecto, se dejan como deslumbrar por el resplandor limitado que de éstas brota y se resisten al íntimo estímulo de buscar su origen y su perfección fuera y por encima del mundo de la ciencia y de la técnica.

A semejanza de los constructores de la torre de Babel, sueñan ellos en una inconsciente “divinización del hombre” que con venga y baste a cualquier exigencia de la vida física y espiritual. En éstos, la encarnación de Dios y su “vida entre nosotros” (Cfr. Io. 1, 14) no suscitan ningún interés profundo, ninguna conmoción fecunda.

Navidad no tiene para ellos otro contenido ni otro lenguaje que el que puede expresar una cuna: sentimientos más o menos vivos, pero únicamente humanos, si es que no son oprimidos por costumbres mundanas y bullan-

guas que profanan hasta el simple valor estético y familiar que la fiesta de Navidad, a modo de reflejo lejano, irradiaba de la grandeza de su misterio.

b) Los que buscan una vida interior falsa:

Otros, en cambio, por caminos opuestos llegan a tener en menos las obras de Dios, cerrándose de tal modo el camino a la alegría secreta de Navidad. Amostrados por la dura experiencia de los dos últimos decenios, que, según ellos, han demostrado la brutalidad en la vestimenta humana de la sociedad actual, denuncian ásperamente el esplendor externo de su fachada, niegan todo crédito al hombre y a sus obras y no ocultan el disgusto profundo que su excesiva exaltación provoca en sus almas. Por lo tanto, ellos propugnan que el hombre renuncie a su febril dinamismo exterior; sobre todo técnico; que se encierre en sí mismo, donde hallará la riqueza de una vida interior enteramente suya, exclusivamente humana, capaz de satisfacer toda exigencia posible.

Sin embargo, esta interioridad completamente humana es incapaz de cumplir la promesa que se le atribuye de satisfacer la exigencia total del hombre. Es más bien una soledad desolada, casi desesperada, sugerida por el temor y por la incapacidad de darse un orden externo, y no tiene nada de común con la genuina interioridad completa, dinámica y fecunda.

En ésta, efectivamente, el hombre no está sólo, sino que convive con Cristo, y compartiendo sus pensamientos y su acción se acerca a El como amigo, como discípulo y casi como colaborador, y se ve empujado y sostenido por El cuando ha de afrontar el mundo externo según las normas divinas, porque El es “el pastor y custodio de nuestras almas” (Cfr. Petr. 2, 25).

c) Los indiferentes e insensibles:

Entre unos y otros de todos éstos que la concepción errónea del hombre y de la vida sustraen al influjo saludable y determinante del Dios encarnado está la gran masa de los que ni sienten orgullo por el esplendor externo de la humanidad actual ni pretenden retirarse al interior de sí mismos para vivir sólo de cuanto puede dar el propio espíritu. Son los que se dicen satisfechos, si logran vivir del momento, no interesándose ni desandando otra cosa sino que se les asegure la máxima disponibilidad de bienes exteriores y que en el momento sucesivo no tengan que temer la menor merma en su tenor de vida. Ni la grandeza de Dios ni la dignidad del hombre, ambas admirable y visiblemente exaltadas en el misterio de Navidad, hacen impresión en estos espíritus pobres, hechos insensibles e incapaces de dar un sentido a su vida.

Ignorada y rechazada de esta manera la presencia de Dios encarnado, el hombre moderno ha construido un mundo en el que se confunden las maravillas con las miserias, lleno de incoherencias, como una vida sin salida o como una casa provista de todo, pero que, por faltarle el tejado, es incapaz de dar la deseada seguridad a sus moradores. En algunas naciones, efectivamente, no obstante el enorme desarrollo del progreso exterior y aun estando asegurado el mantenimiento material a todas las clases del pueblo, se insinúa y se propaga un sentimiento de malestar indefinible, una expectación ansiosa de algo que debe acontecer. Vuelve aquí a la mente la expectación de los sencillos pastores de los campos de Belén, quienes con su sensibilidad y prontitud pueden enseñar a los hombres soberbios del siglo XX dónde han de buscar lo que les falta: “Ea, vamos a Belén —se dicen—, y veamos este acontecimiento que el Señor nos ha dado a conocer” (Lc. 2, 15). Ese acontecimiento, desde hace ya dos mil años patrimonio de la historia, pero cuya verdad e influjo debe volver a ocupar su puesto en las conciencias, es la venida de Dios a su casa y heredad (Cfr. Io. 1, 11). Ahora, la humanidad no puede impunemente rechazar y olvidar el haber venido Dios y habitado en la tierra, porque ese hecho es, en la economía de la Providencia, esencial para establecer el orden y la armonía entre el hombre y sus cosas y entre éstas y Dios. El apóstol San Pablo describe la totalidad de este orden en una síntesis admirable: “Todo es vuestro, y vosotros sois de Cristo, y Cristo de Dios” (I Cor. 3, 23). Quien de esta indestructible ordenación quisiese excluir a Dios y a Cristo, reteniendo de

las palabras del apóstol únicamente el derecho del hombre sobre las cosas, causaría una fractura esencial en el designio del Creador. El mismo San Pablo lo acentúa con aquella admonición: “Nadie se gorie en los hombres” (I c. 3, 22). ¿Quién no ve de cuánta actualidad es este aviso para los hombres de nuestro tiempo, tan orgullosos de sus inventores y descubridores, que no sufren ya, con tanta frecuencia como en otros tiempos, la dura suerte del aislamiento, sino que, al contrario, ocupan la fantasía de los muchedumbres y también la atención vigilante de los hombres de Estado? Una cosa es tributarle el justo honor y otra esperar de ellos, y de sus descubrimientos la solución del problema fundamental de la vida. Por lo tanto, la riqueza y las obras, los proyectos y los inventos, orgullo y tormento de la edad moderna, se deben considerar en relación al hombre, imagen de Dios.

Por lo tanto, si el llamado progreso no es conciliable con las leyes divinas del orden mundial, no es ciertamente un bien ni un progreso, sino un camino hacia la ruina. Del epílogo ineluctable no preservarán ni el arte perfeccionado de la organización ni los mé-

buscar la seguridad y la íntima firmeza de la convivencia, si no es volviendo de nuevo la mente a conservar y despertar los principios de la verdadera naturaleza humana querida por Dios? Existe, en efecto, un orden natural, aunque sus formas cambian con los progresos históricos y sociales; pero las líneas esenciales han sido y son aún las mismas: la familia y la propiedad, como base del abastecimiento personal; luego, como factores complementarios de seguridad, las entidades locales y las uniones profesionales, y, finalmente, el Estado.

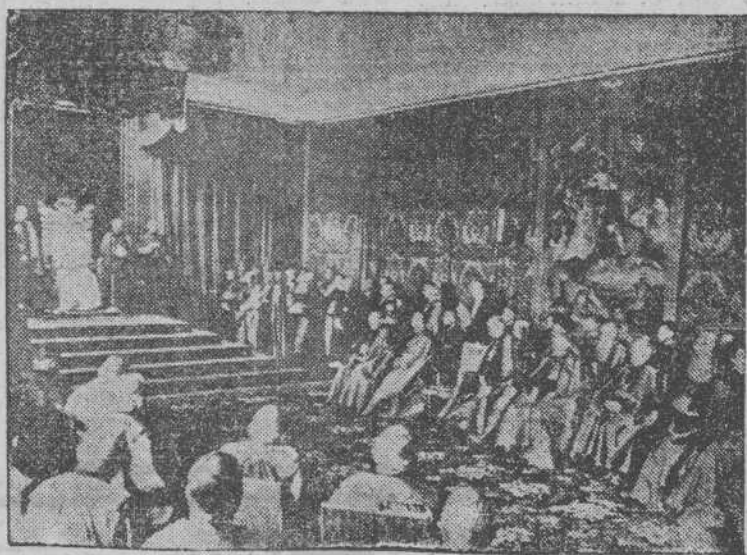
En estos principios y normas se inspiraron hasta aquí, en la teoría y en la práctica, los hombres fortificados por el cristianismo, para realizar, en cuanto estaba en su poder, el orden que garantiza la seguridad. Pero, a diferencia de los modernos, nuestros antepasados sabían —también por los errores de los que no estaban libres sus aplicaciones concretas— que las fuerzas humanas, al establecer la seguridad, son intrínsecamente limitadas; y por eso recurrían a la oración, para obtener un poder mucho más alto que supliese su insuficiencia. En cambio, el descuido de la oración en la llamada

seguridad a las condiciones presentes el orden indicado hace un momento, que refleja la verdadera naturaleza humana. Nada impide que se asegure la inoportunidad utilizando también los resultados de la técnica y de la industria; pero también es necesario resistir a la tentación de hacer que el orden y la seguridad dependan del aludido método puramente cuantitativo que no tiene en cuenta el orden de la naturaleza, como quisieran los que confían el destino humano al inmenso poder industrial de nuestra época. Pretenden éstos fundar toda suerte de seguridad sobre la productividad en continuo aumento y sobre el no interrumpido curso de la producción de la economía nacional, cada vez mayor y más fecunda. Dicha economía, afirman, cimentada sobre un sistema automático completo y cada vez más perfeccionado de producción y apoyada en los mejores métodos de organización y de cálculo, asegurará a todos los hombres activos un continuo y progresivo rendimiento del trabajo. Tal progreso, en una fase sucesiva, llegará a ser tan grande que, mediante providencias que tome la comunidad, podrá ser suficiente para la seguridad aun de aquellos que no son aun o no son ya hábiles para el trabajo, como los niños, los ancianos y los enfermos. Para establecer dicha seguridad, dicen, no será, por tanto, necesario recurrir a la propiedad ya sea privada, ya colectiva, en especie o en capital.

Ahora bien, semejante modo de ordenar la seguridad no es una de esas formas de adaptación de los principios naturales a los nuevos progresos, sino casi un atentado a la esencia de las relaciones naturales del hombre con sus semejantes, con el trabajo y con la sociedad. En este sistema, demasiado artificial, la seguridad del hombre con respecto a su propia vida se encuentra peligrosamente separada de las disposiciones y energías inherentes a la verdadera naturaleza humana que sirven a la ordenación de la comunidad, las únicas que hacen posible una unión solidaria entre los hombres. En cierta manera, aunque con las adaptaciones necesarias a nuestros tiempos, la familia y la propiedad deben quedar como bases de una organización personal libre. A su modo, las comunidades menores y el Estado deben poder intervenir como factores complementarios de seguridad.

Por consiguiente, nuevamente se comprueba que un método cuantitativo, por más perfeccionado que esté, no puede ni debe dominar la realidad social e histórica de la vida humana. El tenor de vida, en continuo aumento, y la productividad técnica, que se multiplica incesantemente, no son criterios que de por sí autorizan a creer que existe un genuino mejoramiento de la vida económica de un pueblo. Tan sólo una visión unilateral del presente y quizás del próximo futuro puede quedar satisfecha con semejante criterio, pero nada más. De aquí se deriva, a veces por mucho tiempo, un consumo inconsiderado de las reservas y de los tesoros de la naturaleza y desgraciadamente también de la energía humana disponible para el trabajo. De ahí también resulta, paulatinamente, una desproporción cada vez mayor entre la necesidad de mantener la colonización del suelo nacional en una adaptación racional a todas sus posibilidades productivas y un desmesurado aglomeramiento de la sociedad y especialmente de la familia, en sujetos particulares y separados del trabajo y del consumo; el creciente peligro de un seguro de la vida basado sobre los provechos de la propiedad en todas sus formas, tan expuesto a la desvalorización de la moneda, y el riesgo de fundamentar únicamente dicha seguridad en la ganancia variable del trabajo.

Quien en nuestra época industrial acusa con derecho al comunismo de haber privado de la libertad a los pueblos por él dominados, no debería dejar de notar que también en la otra parte del mundo bien dudosa será la posesión de la libertad si la seguridad del hombre no se hace derivar de estructuras que correspondan enteramente a su verdadera naturaleza. La creencia errónea que cifra la salvación en el proceso cada vez mayor de la producción social es una superstición, quizá la única de nuestra era industrial, imbuida de racionalismo, pero también de más peligros, pues parece considerar como imposibles las crisis económicas, que entrañan siem-



Su Santidad, pronunciando el mensaje dirigido a todo el mundo, con motivo de la Navidad. Fué pronunciado en la mañana del día de Nochebuena ante los miembros del Sacro Colegio Cardenalicio, y radiado a todo el mundo. — (CIFRA)

todos desarrollados del cálculo, los cuales no pueden crear la íntima solidez del hombre, y mucho menos sustituirlo.

II CRISTO, EN LA VIDA HISTÓRICA Y SOCIAL DE LA HUMANIDAD

Solamente Jesucristo da al hombre esa íntima firmeza. “Cuando vino la plenitud del tiempo (Gal. 4, 4), el Verbo de Dios descendió a esta vida terrena, tomando una verdadera naturaleza humana, y de este modo entró también en la vida histórica y social de la humanidad, también en esto “hecho semejante a los hombres” (Phil. 2, 7), bien que fuese Dios desde toda la eternidad. Su venida, por lo tanto, indica que Cristo pretendía ofrecerse por guía a los hombres y sostén de ellos en la historia y en la sociedad. El haber conquistado el hombre en la presente era técnica e industrial un poder admirable sobre las cosas orgánicas e inorgánicas del mundo, no constituye un título de emancipación del deber de estar sometido a Cristo, Rey de la historia, ni disminuye la necesidad que el hombre tiene de ser sostenido por El. Y de hecho el ansia de la seguridad se hace cada vez más vehemente.

La experiencia moderna muestra precisamente que el olvidar o desatender la presencia de Cristo en el mundo ha provocado el sentimiento de extravío y la falta de seguridad y de estabilidad propia de la era técnica. El olvido de Cristo ha llevado a desatender también la realidad de la naturaleza humana, puesta por Dios como fundamento de la convivencia en el espacio y en el tiempo.

PRINCIPIOS DE LA VERDADERA NATURALEZA HUMANA. FUNDAMENTO DE LA SEGURIDAD DEL HOMBRE

Entonces en qué dirección se debe

era industrial es el síntoma más relevante de la pretendida autosuficiencia, de la que se gloria el hombre moderno. Son demasiados los que hoy no oran más por la seguridad, teniendo como superada por la técnica la petición que el Señor puso en los labios de los hombres: “El pan nuestro de cada día dánoslo hoy” (Mt. 6, 11), o a lo más la repiten sólo con los labios, sin una persuasión íntima de su necesidad personal.

FALSA APLICACIÓN DE LAS CONQUISTAS MODERNAS DE LA CIENCIA Y DE LA TÉCNICA A LA SEGURIDAD

Pero ¿se puede con motivo afirmar que el hombre ha conquistado o está ya para conquistar la completa autosuficiencia? Las conquistas, ciertamente admirables, realizadas modernamente en el desarrollo técnico y científico, podrán, bien es verdad, dar al hombre un vasto dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, sobre las enfermedades y aun sobre el principio y término de la vida humana; pero es igualmente cierto que tal señorío no será capaz de transformar la tierra en un paraíso de gozo cumplido. ¿Cómo, pues, se podrá razonablemente esperar todo de las fuerzas del hombre, si ya los hechos de nuevos progresos falsos y de nuevas enfermedades están mostrando el carácter unilateral de un pensamiento que pretende dominar la vida exclusivamente a base de análisis y síntesis cuantitativa? Su aplicación a la vida social no solamente es falsa, sino que es también una simplificación peligrosa en la práctica de procesos mucho más complicados. Estando así las cosas, aun el hombre moderno tiene necesidad de orar, y, si es cuerdo, estará asimismo dispuesto a orar por la seguridad.

Con todo, esto no significa que el hombre deba renunciar a nuevas formas, o sea, a adaptar en orden a su

que el Cristo extravío técnica"

Ordenes Sagradas



En la mañana del 17 de Diciembre, Su Eminencia Reverendísima el Cardenal doctor Quiroga Pañellos ofició en la iglesia de San Martín Pinario en la solemne ceremonia de conferir Sagradas órdenes.

Asistieron familiares de los ordenandos y actuó de Maestro de Ceremonias el Canónigo don Juan Martínez Bretal.

Los ordenandos, fueron, entre alumnos del Seminario, Mercedarios de Pojo y Franciscanos de Santiago: De Tonsura, 35. De Ostiariado y Acolitado, 16. De Subdiaconado, 14. De Diaconado, 22 Y de Presbiterado, don Antonio Montes Colsa, y el Padre Franciscano Constantino Fernández Justo.

Asamblea General de la Acción Católica Diocesana

PROGRAMA

Tendrá lugar en este mes de enero con arreglo a los actos siguientes:

- Día 21.—Sábado.—Tarde:
 - 5.—Sesión de apertura.
 - 5.30.—Exposición sobre la Consigna "SENTIR CON LA IGLESIA, CONOCERLA Y DARLA A CONOCER".
 - 6.30.—Cambio de impresiones sobre el cumplimiento de la primera parte de los propósitos de la VII Asamblea: "LA FAMILIA".
 - 7.—Coloquio sobre: "CONOCER LA IGLESIA".
 - 8.—Cambio de impresiones sobre el cumplimiento de la segunda parte de los propósitos de la VII Asamblea: "DIVERSIONES".
 - 8.30.—Acto Eucarístico.
 - Día 22.—Domingo.—Mañana:
 - 8.30.—Meditación y Santa Misa, en el Palacio Arzobispal.
 - 10.30.—Coloquio sobre: "DAR A CONOCER LA IGLESIA".
 - 11.30.—Cambio de impresiones sobre la tercera parte de los propósitos de la VII Asamblea: "FORMACIÓN Y ESPECIALIZACIÓN DE DIRIGENTES".
 - 12.—Estado económico de la Junta Diocesana.
 - 12.30.—Conferencia por D. Alfredo

pre el riesgo de volver a la dictadura. Por lo demás, esta superstición no es apta ni siquiera para levantar un sólido baluarte contra el comunismo, puesto, que de ella participan tanto la parte comunista como no pocos de la parte no comunista. Ambas partes coinciden en esta creencia errónea, estableciéndose con esto un tácito entendimiento, capaz de inducir a los aparentemente realistas del Occidente a soñar con la posibilidad de una verdadera coexistencia.

EL PENSAMIENTO DE LA IGLESIA SOBRE EL COMUNISMO

En el mensaje de Navidad del año pasado expusimos el pensamiento de la Iglesia acerca de este punto, y ahora tenemos intención de confirmarlo una vez más. Rechazamos el comunismo como sistema social en virtud de la doctrina social cristiana, y debemos afirmar en particular los fundamentos del derecho natural. Por la misma razón rechazamos asimismo la opinión de que el cristiano deba hoy considerar el comunismo como un fenómeno o una etapa en el curso de la historia como si fuese un necesario "momento" evolutivo de ella, y que, por tanto, haya que aceptarlo como decreto de la Providencia divina.

VILLAGARCIA

Semana de la Familia

Del dos al ocho de lo scorrientes tuvo lugar en Villagarcía de Arosa una Gran Semana de Familia, organizada por la Junta Parroquial de aquella localidad.

Con bastante anticipación tanto la Hoja Parroquial como la Prensa vino haciéndose eco de la Semana en la que iban a tomar parte todos. Además de octavillas, carteles, programas... que se hicieron llegar a todos los villagarcianos, el Presidente de la Junta Parroquial invitó a todas las familias con su Saluda.

Los actos de la Semana tuvieron lugar en el salón del Mercantil y en los locales parroquiales. Dirigió la Semana don Alejandro Ortega, Consiliario de la Junta Diocesana de Vitoria, muy conocido en nuestra región por las Semanas que ha dirigido de la Familia o de la Juventud. Su sola presencia bastó para que el éxito de la Semana fuese una realidad;

do López, Presidente de la Junta Técnica Nacional de la A. C. Española, sobre: "SENTIR CON LA IGLESIA".

- TARDE:
- 4.—Sesión de clausura presidida por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo.
 - a) Memoria.
 - b) Palabras del Presidente de la Junta.
 - c) Allocución del Emmo. señor Cardenal.

Todos los actos tendrán lugar en los locales del Cine Club Fonseca, Conga, 9-2.º, excepto la conferencia que será en el Salón Teatro.

AMONESTACION A LOS CRISTIANOS EN LA PRESENTE ERA INDUSTRIAL

Pero al mismo tiempo, de nuevo y con el mismo espíritu de nuestros predecesores en el supremo oficio pastoral y de magisterio, amonestamos a los cristianos de la era industrial a no contentarse con un anticomunismo fundado en el lema y en la defensa de una libertad vacía de contenido, y los exhortamos a que edifiquen más bien una sociedad en la cual la seguridad del hombre repose sobre el orden moral, cuya necesidad y repercusiones hemos expuesto muchas veces y que refleja la verdadera naturaleza humana.

Ahora bien, los cristianos, a los que más particularmente nos dirigimos, deberían saber mejor que los demás que el Hijo de Dios hecho hombre es el único y sólido sostén de la humanidad, aun en la vida social e histórica, y que, al tomar la naturaleza humana, ha confirmado la dignidad de ésta como fundamento y norma de dicho orden moral. Es, pues, su principal oficio lograr que la sociedad moderna vuelva a estructurarse sobre los principios consagrados por el Verbo de Dios hecho carne. Si los cristianos descuidasen este oficio suyo, dejando in-

(PASA A SEXTA PAGINA)

Iniciativa plausible

Bella ha sido la iniciativa del C. D. de las Mujeres de A. C. en las pasadas fiestas de Navidad al poner a disposición de familias humildes cuarenta "Nacimientos" con las figurillas correspondientes. Diez de ellos fueron distribuidos entre las familias pobres del barrio de Santa Marta a través de la Congregación de Hijas de María de esta ciudad.

Ha sido notable el interés de los niños pobres por montar en sus humildes casitas estos Misterios navideños en que figuraba la castita también humilde del Niño Dios recién nacido. Con qué ilusión acudían al Consejo Diocesano para recoger las figurillas de barro que iban a ser huéspedes de honor en sus hogares durante las fiestas navideñas. Estamos seguros de que el Niño Jesús a quien iba rendido en último término el homenaje, se sentiría gozoso de saberse acogido cariñosamente en hospedaje de amor sincero por los pobres a quienes El tanto ama. Por El iban felices los niños al campo a recoger el césped que diese ambientación a su Nacimiento. Por El trabajaron afanosos en el rincón escogido en la casa para el Portal. Por El trazaron alegres los caminitos por donde habrían de ir los pastores con sus dones para el Niño. Por El se hicieron agua los "papeles de plata" para que jugasen a lavar las muhercitas judías sus ropas. Y por El y para El se recogieron las doradas pagas en que habían de reclinar la figura desnuda del Niño Dios.

Y cuando en la Noche Buena de las casas pobres —sin pavo, sin mazapán y sin licores— se iluminó el Portal sencillo, pero profundamente simbólico, hasta los ángeles debieron acompañar las tonadas alegres y los villancicos que cantaron alborozados los niños humildes de los barrios de Santiago. Y con ellos —manos juntas y rendidos en adoración—, y con sus padres —que también los mayores nos enternecemos ante el Pesebre— María y José habían grata compañía recordando las escenas del primer Portal.

Después, en la mañana de Navidad, los amigos del barrio, se agolparían en la estrecha habitación para contemplar embobados el Misterio, olvidándose de sus correrías, de sus juegos y de sus pendencias, tal vez llenos de envidia los ojos, porque no podían contar con un Misterio en sus casas.

Todavía quedó la nota simpática del buen trato a las figurillas. Que también ellas, por su noble representación —aun cuando no por la materia frágil y pobre— merecieran el respeto de todos. Y así volvieron a las cajas de cartón del Consejo Diocesano, satisfechas de no verse maltratadas, ni vendidas, ni multadas ígitera, por los que disfrutaron de su presencia y se gozaron de su compostura en el Portal. Que esto tiene también de bello el gesto de las Mujeres de A. C. de Santiago: crear en los demás —también en los pobres— el sentido de educación, de nobleza, de trato exquisito a las gentes y a las cosas. Esa educación y ese respeto a las figurillas que en los pobres de Santiago es símbolo de la nobleza de ánimo que prueba inequívoca de que todavía en este mundo materialista, las gentes, tienen corazón.

El Director

Asambleas sacerdotales

Seguen celebrándose en las distintas comarcas de la Diócesis las Asambleas Sacerdotales que, con la bendición y aliento del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzobispo, tratan de estudiar los problemas pastorales y proponer los medios más oportunos para su solución. Así en los días 15 y 16 de Diciembre se reunieron en la XVII Asamblea comarcal los Sacerdotes de los Arciprestazgos de Barbeiros y Bembejo.

Las sesiones tuvieron lugar en Gafoy (Puentecarreira) y a ellas acudieron la casi totalidad de los Sacerdotes de aquella zona.

Aparte de otras conclusiones generales, se tomó la decisión de celebrar una Asamblea Catequística a finales del próximo verano, con objeto de mejorar la organización de las Catequesis parroquiales, de las que depende en gran parte la formación religiosa de los feligreses,

pues se ha llegado a determinar que la principal lacra de nuestros pueblos es la ignorancia de las verdades de nuestra fé.

En Puentedeume —Casa Diocesana de Ejercicios— se celebró en los días 10 y 11 de enero la XVIII Asamblea.

También aquí participaron todos los Sacerdotes de los Arciprestazgos de Bezoncos y Pruzos, excepción hecha de algunos impedidos por la enfermedad o algún otro motivo grave.

Se estudió la situación religiosa-moral de la zona correspondiente y, a pesar de la intensa labor que desde hace años se viene realizando sobre todo a través de la Obra de Ejercicios Espirituales, todavía se reconoce la necesidad de intensificar los medios de apostolado, pues son graves los problemas planteados en estas parroquias del Norte de la Diócesis.

Radiomensaje papal de la Navidad de 1955

(VIENE DE PAGINA CENTRAL)
 activa, en cuanto de ellos depende, la fuerza ordenadora de la fe en la vida pública, cometerían una traición contra el Hombre-Dios, que apareció visible para nosotros en la cuna de Belén. Y valga esto para atestiguar la seriedad y el motivo profundo de la acción cristiana en el mundo, y juntamente para disipar cualquier sospecha de pretendidas miras de prepotencia terrena de parte de la Iglesia.

Así, pues, si los cristianos se unen con tal finalidad en diversas asociaciones y organizaciones, no tienen otra intención que la de prestar un servicio querido por Dios en beneficio del mundo entero. Por este motivo, y no por debilidad, los cristianos se asocian mutuamente. Pero ellos —y sobre todo ellos— permanecen abiertos a toda sana empresa y a todo progreso genuino y no se encastellan en un recinto cerrado, como para librarse del mundo. Al consagrarse a promover el bienestar común, no desprecian a los demás, quienes, por su parte, si son dóciles a la luz de la razón, podrán y deberían aceptar de la doctrina cristiana al menos lo que se funda sobre el derecho natural.

Guardaos de los que desprecian el servicio que los cristianos prestan al mundo y le oponen el llamado cristianismo "puro" y "espiritual". Estos, ciertamente, no han comprendido esta divina institución, comenzado por su fundamento: Cristo verdadero Dios, pero también verdadero hombre. El apóstol San Pablo nos da a entender la voluntad integral y plena del Hombre-Dios, que mira a ordenar también este mundo terreno al tributarle a honor suyo dos títulos elocuentes; el de "mediador" y el de "hombre" (1 Tim. 2, 5). Hombre, sí, como lo es cada uno de sus redimidos.

LA VIDA HUMANA NECESARIAMENTE HA DE COMPLETARSE Y FUNDARSE EN CRISTO

Jesucristo no sólo es el firme sostén de la humanidad en la vida social e histórica, sino también en la de cada cristiano, de modo que como "todas las cosas fueron hechas por medio de El y ninguna sin El" (Jo. 1, 3), así ninguno podrá jamás llevar a cabo obras dignas de la sabiduría y de la gloria divina sin El. El concepto de que toda vida humana necesariamente ha de completarse y fundarse en Cristo fué inculcado a los fieles desde los albores de la Iglesia; por el apóstol Pedro, cuando en el pórtico del templo de Jerusalén proclamó a Cristo "tón archegón tes zoes" (Act. 3, 15), o sea, "autor de la vida", y por el Apóstol de las Gentes, que indicaba con frecuencia cuál debe ser el fundamento de la nueva vida recibida en el bautismo: Vosotros —escribió él— fundad vuestra existencia no en la carne, sino en el espíritu, si de veras el espíritu de Dios habita en vosotros. Porque si alguno no tiene el espíritu de Cristo, no pertenece a Dios (cf. Rom. 8, 9). Todo redimido, por consiguiente, como "renace" en Cristo, así se encuentra gracias a El "seguro en la fe" (cf. Jo. 3, 3; 1 Petr. 1, 5).

LIMITES DEL PODER HUMANO

¿Cómo podría, por lo demás, el individuo, aun no cristiano, abandonado a sí mismo, creer racionalmente en su propia autonomía, perfección y firmeza, si la realidad le presenta por todas partes límites, con los cuales la naturaleza le cerca, y que podrán si ser ensanchados, pero nunca del todo derribados? La ley de la limitación es propia de la vida en la tierra, y de su imperio no se sustrajo ni el mismo Jesucristo, en cuanto Hombre, cuya acción tenía límites fijados por los inexcusables planes de Dios y conforme a la misteriosa operación conjunta de la gracia divina y de la libertad humana. Sin embargo, mientras Cristo-Hombre, limitado en su vida terrena, nos conforta y confirma en nuestra limitación, Cristo-Dios nos infunde un aliento superior, porque tiene la plenitud de la sabiduría y del poder.

Sobre el fundamento de esta realidad, el cristiano que se dispone animoso y con todos los medios naturales y sobrenaturales a edificar un mundo según el orden natural y sobrenatural querido por Dios, elevará constantemente la mirada a Cristo y contemplará su acción dentro de los confines determinados por Dios. Desconocer esto sería querer un mundo contra la disposición divina y por lo mismo pernicioso para la misma vida social.

Acabamos de indicar las dañosas consecuencias que se derivan de la errónea sobrestimación del poder humano y del desprecio de la realidad objetiva, que con un complejo de principios y de normas —religiosas, morales, económicas, sociales— establece límites y muestra la justa dirección de las acciones humanas. Ahora los mismos errores con semejantes consecuencias se repiten en el campo del trabajo humano y más particular de la actuación y producción en la economía.

A vista del sorprendente desarrollo

de la técnica y más frecuentemente aun en virtud de sugerencias recibidas, el trabajador se siente dueño y señor absoluto de su existencia, capaz sin más de obtener todos los fines y de realizar todos los sueños. Encerrando en la naturaleza tangible toda la realidad cada vez más perfecta. La sociedad productora, que se presenta al día, él vislumbra en la vitalidad de la producción el camino para hacerse trabajador permanentemente como la realidad viva y única y como el poder que sostiene a todos, de la medida a toda su vida; ella es consiguientemente su único firme apoyo para el presente y para el porvenir. En ella vive él, en ella se mueve, en ella está; ella acaba por ser para él un sucedáneo de la religión. De este modo —se piensa— brotará ese nuevo tipo de hombre, al que el trabajo ciñe con la aureola del más alto valor ético y la sociedad trabajadora venera con una especie de fervor religioso.

ALTO VALOR MORAL DEL TRABAJO

Ahora se pregunta si la fuerza creadora del trabajo constituye de veras el firme sostén del hombre independientemente de otros valores no puramente técnicos y si consiguientemente merece ser como divinizada por los hombres modernos. No, ciertamente; como tampoco ningún otro poder o actividad de naturaleza económica. Aun en la época de la técnica la persona humana, creada por Dios y redimida en su dignidad, y por lo mismo su por Cristo, sigue elevada en su ser y fuerza creadora y su obra tienen una consistencia muy superior. Así consolidado, aun el trabajo humano es un elevado valor moral y la humanidad trabajadora una sociedad que no sólo produce objetos, sino que glorifica a Dios. El hombre puede considerar su trabajo como un verdadero instrumento de su propia santificación, porque trabajando perfecciona en sí la imagen de Dios, cumple el deber y el derecho de procurar para sí y para los suyos la necesaria sustentación y se hace elemento útil a la sociedad. La actuación de este orden le procurará la seguridad y al mismo tiempo "paz en la tierra" anunciada por los ángeles.

LA CUESTION DE LA PAZ

Y, sin embargo, precisamente a él, hombre religioso y cristiano, le echan en cara algunos que es un obstáculo para la paz, que va en contra de la convivencia pacífica de los hombres, de los pueblos y de los diversos sistemas, porque no esconde silenciosamente en lo íntimo de la conciencia sus convicciones religiosas, sino que las hace valer aun en organizaciones tradicionales y poderosas y en todas las actividades de la vida privada y pública. Afirman que semejante cristianismo hace al hombre dominante, parcial, excesivamente seguro y pagado de sí; que lo induce a defender pasivamente de mostrarse abierto a todo y a acciones que le carecen de sentido, y a todos y de confiar en que en una general coexistencia la fe viva e íntima como "espíritu y amor", a lo menos en la cruz y el sacrificio, aportaría a la causa común una valiosa contribución. En este erróneo concepto de la religión y del cristianismo, ¿no nos hallamos por ventura de nuevo frente al falso culto del sujeto humano y de su concreta vitalidad transportado a la vida sobrenatural? El hombre, frente a opiniones y sistemas opuestos a la verdadera religión, sigue siempre sujeto a los límites establecidos por Dios en el orden natural y sobrenatural. En atención a este principio, nuestro programa de paz no puede aprobar una coexistencia general con todos y a cualquier precio —ciertamente nunca a costa de la verdad y de la justicia—. Estos límites irremovibles exigen pleno respeto. Donde éste existe, aun hoy en la cuestión de la paz, la religión se halla protegida de modo seguro contra el abuso por parte de la política; en cambio, donde el respeto ha quedado reducido a la vida puramente interna, la misma religión queda más expuesta a dicho peligro.

LAS ARMAS NUCLEARES Y LA INSPECCION DE LOS ARMAMENTOS

Este pensamiento nos lleva espontáneamente a la cuestión siempre candente que causa la incansante ansia de nuestro corazón y que envuelve un problema parcial del cual haremos en este momento una especial consideración. Nos referimos a la reciente proposición encaminada a suspender mediante acuerdos internacionales los experimentos de las armas nucleares. Se ha hablado también de llegar ulteriormente a convenios, en virtud de los cuales se renunciaría al uso de tales armas y se someterían todos los Estados a una inspección efectiva de los armamentos. Se trataría, pues, de tres medidas: renuncia a las experiencias con armas nucleares, renuncia al empleo de tales armas e inspección general de los armamentos.

La suma importancia de estas proposiciones aparece con trágica luz si considera uno lo que la ciencia cree poder decir sobre acontecimientos tan graves y que estimamos útil recordarlos aquí brevemente.

En cuanto a las experiencias de las explosiones atómicas, parece que halla crédito cada vez mayor la opinión de los que están preocupados por los efectos que produciría su multiplicación. Esta, en efecto, con el andar del tiempo, podría producir en la atmósfera una densidad de productos radiactivos, cuya distribución depende de causas que escapan al poder del hombre y engendrar así condiciones bastante peligrosas para la vida de tantos seres.

Acerca del uso: en la explosión nuclear se desarrolla en un tiempo extremadamente breve una enorme cantidad de energía, igual a varios miles de kilovatios; la cual está constituida por radiaciones de naturaleza electromagnética de densidad elevadísima, distribuidas dentro de una vasta extensión de longitud de onda hasta los rayos más penetrantes y por corpúsculos lanzados a velocidades próximas a la de la luz, provenientes de procesos de desintegración nuclear. Esta energía se transmite a la atmósfera, y en espacio de milésimas de segundo eleva en centenas de grados la temperatura de las masas de aire circundante, produciendo una violenta expulsión de las mismas, que se propaga a la velocidad del sonido. Se producen en la superficie de la tierra, en la extensión de muchos kilómetros cuadrados, procesos de violencia inimaginable, con la volatilización de materiales y destrucciones totales debidas a la irradiación directa, a la temperatura y a la acción mecánica, mientras una enorme cantidad de materiales radiactivos de vida media diversa completan y continúan la ruina con su actividad.

Este, pues, sería el espectáculo ofrecido a la mirada horripilada en consecuencia de tal uso: ciudades enteras, aun de las más grandes y ricas en historia y arte, aniquiladas; un negro manto de muerte sobre las materias pulverizadas cubriendo innumerables víctimas con sus miembros abrasados, retorcidos, dispersos, mientras otros gimían con los espasmos de la agonía. Entre tanto, el espectro de la nube radiactiva impide a los sobrevivientes todo socorro caritativo y avanza inexorable para acabar con las vidas restantes. No habrá grito alguno de victoria, sino sólo el llanto inconsolable de la humanidad, que contemplará desoladamente la catástrofe debida a su propia locura.

Respecto de la inspección: hay quien ha sugerido las inspecciones con aviones debidamente equipados para vigilar sobre grandes territorios en lo tocante a las explosiones atómicas. Otros podrían acaso pensar en la posibilidad de una red mundial de centros de observación, mantenidos por especialistas de diversas naciones y garantizados por solemnes compromisos internacionales. Tales centros deberían estar provistos de instrumentos delicados y precisos de observación meteorológica, sísmica, de análisis químicos, de espectrografías de masa y otros semejantes, y harían posible la inspección efectiva sobre muchas, por desgracia no sobre todas las actividades que habrían sido precedentemente prohibidas en el campo de la experimentación por medio de explosiones atómicas.

Nos no dudamos en afirmar, aun en el sentido de nuestras anteriores alocuciones, que el conjunto de esas tres medidas, como objeto de un acuerdo internacional, es un deber de conciencia de los pueblos y de sus gobernantes. Hemos dicho: el conjunto de estas medidas, porque el motivo de su obligación moral es también la constitución de una seguridad igual para todos los pueblos. Si, en cambio, se llegase a la ejecución del primer punto solamente, se tendría un estado de cosas que no realizaría aquella condición, tanto más que se daría suficiente razón para dudar de que se quiere realmente llegar a la conclusión de los otros dos convenios. Nos hablamos tan claramente, porque el peligro de proposiciones insuficientes en la cuestión de la paz depende en gran parte de la mutua sospecha que turba con frecuencia las relaciones de las potencias interesadas, acusándose recíprocamente, aunque en diverso grado, de pura táctica; más aún, de falta de lealtad en una causa fundamental para la suerte de todo el género humano.

LA PACIFICACION PREVENTIVA

Por lo demás, los esfuerzos por la paz deben consistir no sólo en medidas que tienden a restringir la posibilidad de hacer la guerra, sino también en prevenir o eliminar o mitigar a tiempo las contiendas entre los pueblos que pudieran provocarla.

A esta especie de pacificación preventiva es necesario que se dediquen

con ojo avizor los hombres de Estado, penetrados del espíritu de una justicia imparcial y hasta de generosidad, dentro, claro está, de un sano realismo. En el mensaje natalicio del año pasado aludíamos ya a focos de disensiones que se advierten en las relaciones entre algunos pueblos europeos y otros extracomunitarios, que aspiran a la plena independencia política. ¿Acaso se puede dejar que tales contiendas sigan, por decirlo así, su curso, que fácilmente llevaría a agravarlas, abriendo surcos de odio en los ánimos y creando las llamadas enemistades tradicionales? ¿No se presentaría entonces un tercero a sacar provecho de ello, un tercero que en fin de cuentas ninguno de los dos grupos lo quiere ni le puede querer? De todos modos, no se debe negar u obstaculizar a esos pueblos una justa y progresiva libertad política. Con todo, ellos reconocerán que a Europa deben su progreso, a Europa, sin cuyo influjo, y por cierto en todos los campos, podrían ser arrastrados por un ciego nacionalismo o precipitarse en el caos y en la esclavitud.

Por otra parte, los pueblos del Occidente, especialmente de Europa, en el conjunto de los problemas indicados, no deberían permanecer pasivos lamentando inútilmente el pasado o acusándose mutuamente de colonialismo. Deberían más bien darse a una labor constructiva, para extender, a donde aun no hayan llegado, aquellos genuinos valores de la Europa y del Occidente, que tan buenos frutos han dado en otros continentes. Cuanto más tiendan a eso, sólo tanto más contribuirán a las justas libertades de los pueblos jóvenes, y éstos quedarán mejor preservados del falso nacionalismo. Este es, en realidad, su verdadero enemigo, que los excitaría un día a los unos contra los otros, con provecho de terceros. Esta previsión no infundada no deberían descuidarla ni olvidarla los que tratan sus problemas en congresos, donde, por desgracia, lo que resalta es una exterior y prevalentemente negativa unidad. En tales consideraciones y en tal modo de proceder, nos parece que se halla una preciosa seguridad de paz, bajo ciertos aspectos, más importantes aún que un inmediato impedimento de la guerra.

CONCLUSION

¡Amados hijos! Si también hoy el nacimiento de Cristo irradia en el mundo esplendores de alegría y suscita en los corazones profundas emociones, es porque en la humilde cuna del encarnado Hijo de Dios están encerradas las inmensas esperanzas de las generaciones humanas. En El, con El y por El, la salvación, la seguridad, el destino temporal y eterno de la humanidad. A todos y a cada uno está abierto el camino para acercarse a aquella cuna para obtener de las enseñanzas, de los ejemplos, de la liberalidad del Hombre-Dios su parte de gracias y de bienes necesarios para la vida presente y futura. Donde no se haga esto por indolencia propia o por obstáculos ajenos, sería vano buscarla en otra parte, porque por todas partes pesa la noche del error y del egoísmo, del vacío y de la culpa, de la desilusión y de la incertidumbre. Las experiencias fallidas de pueblos, de sistemas, de individuos en particular, que no han querido buscar en Cristo el camino, la verdad, la vida, las deberían considerar y meditar seriamente cuantos creen poder hacerlo todo por sí solos. La humanidad de hoy, culta, poderosa, dinámica, tiene acaso mayores títulos a una felicidad terrena en la seguridad y en la paz; pero no logrará convertirla en realidad sino cuando en sus cálculos, en sus planes y en sus discusiones haya incluido el factor más alto y resolutivo: Dios y su Cristo. Vuelva a los hombres el Dios-Hombre, Rey reconocido y obedecido, como espiritualmente vuelve todas las Navidades a recostarse en la cuna para ofrecerse a todos. He ahí el augurio que Nos expresamos hoy a la gran familia humana, seguros de indicarle el camino de la salvación y de la felicidad.

Dígnese el divino Niño acoger nuestra ferviente oración, a fin de que su presencia sea sentida casi visiblemente en el mundo de hoy, como lo fué en los días de su terrena demora. Vivo en medio de los hombres, ilumino las mentes y corrobore las voluntades de aquellos que rigen los pueblos, a éstos asegure la justicia y la paz, anime a los intrépidos apóstoles de su eterno mensaje, sostenga a los buenos, atraiga a sí a los extraviados, consuele a los que sufren persecuciones por su nombre y por su Iglesia, socorra a los pobres y a los oprimidos, alivie las penas a los enfermos, a los prisioneros, o los prófugos, conceda a todos una centella de su divino amor, para que triunfe en todos los ámbitos de la tierra su pacífico reino. Así sea.

(Traducción de la Oficina de Radio Prensa del Vaticano).

SECRETARIADO DE MORALIDAD CENSURA

CINES

Calificación oficial de la Iglesia

LA NAVE DE LOS CONDENADOS. — 3.—Mayores. Aventuras. Escenas de dureza y crueldad. Conducta inhumana del capitán de la nave y otros pasajes censurables.

NO SERAS UN EXTRAÑO. — 3.—Mayores. Comedia. Escenas de crudo realismo y fuerte diálogo, en un clima aleccionador y de hondo sentido moral.

NOCHE DE TORMENTA. — 3.—Mayores. Dramático. Defectos de forma en un clima falso y rebuscado que pretende contener una pequeña lección moral.

NOCHE ANDALUZAS. — 2.—Jóvenes. Folklórico. Ligeros defectos de forma que no adquieren especial gravedad.

NUBE DE SANGRE. — 3.—Mayores. Dramático. La trama, áspera y de tintes sombríos necesarios a la acción, encierra un fondo ejemplar y religioso, adolecendo de los inevitables defectos de forma.

NUBES DE VERANO. — 2.—Jóvenes. Comedia. Queda patente el triunfo de la honradez y la amistad verdadera. El personaje central va resolviendo las situaciones que atraviesa, con arreglo a fuertes y sólidos principios, que le man-

tienen hasta en los momentos de dura prueba por encima de la fácil caída.

ABAJO EL TELON. — 3.—Mayores. Cómico. Diálogo intencionado con un chiste de acusado mal gusto. Abundantes defectos de forma atenuados por la constante comicidad del asunto.

ABDULLA EL GRANDE. — 3.—R.—Mayores, con reparos. Histórico. La conducta del protagonista, auténtico y autógrata oriental entregado a sus vicios y pasiones, es francamente reprochable. A este grave defecto de fondo se unen detalles de forma harto insinuantes, presidiendo la película un ambiente de gran sensualidad.

AGENTE ESPECIAL. — 3.—R.—Mayores, con reparos. Policiaco. Ambiente duro y depravado. Relaciones ilícitas. Escenas de tortura y otras desagradables. Tensión del policía en conseguir el cumplimiento de su misión.

ALMA EN SUPPLICIO. — 4.—Peligrasa. Drama. Es un vivo ejemplo de los estragos que puede causar el divorcio en una familia. Se adopta una calificación severa por el clima vicioso en que transcurre la película, la crudeza de sus trances y la inmoralidad de sus personajes.

LA AMADA DE JUPITER. — 3.—R.—Mayores, con reparos. Cómico-histórico. Conducta censurable de la romana para cautivar al cándido enemigo, con escenas

y actitudes muy insinuantes. Defectos formales muy acusados.

BEAU BRUMMELL. — 3.—Mayores. Histórico. Aunque se presentan las lacras de una alta sociedad decadente, no obstante, están cuidados los detalles. Inconvenientes en el diálogo.

EL BELLO DURMIENTE. — 3.—R.—Mayores, con reparos. Cómico. Constantes sugerencias en el diálogo. Inconveniencias de forma acentuadas. Chistes y alusiones groseras.

EL DESIERTO VIVIENTE. — 1.—Tóicos, incluso niños. Documental. Instructiva y adecuada para toda clase de públicos. Recomendable para niños por su valor pedagógico.

LA ENEMIGA. — 3.—Mayores. Drama. El tema está tratado discretamente. Se exponen conductas y episodios inconvenientes junto a otros elogiados. El conjunto no resulta propio para jóvenes.

LA LADRONA DE SU PADRE Y EL TAXISTA. — 3.—Mayores. Comedia-cómica. El carácter puramente cómico del film, resta peligrosidad a la conducta censurable de los protagonistas y algunas frases del diálogo. Varios defectos de forma.

LOCURAS DE VERANO. — 3.—R.—Mayores, con reparos. Comedia. Auténtico documental en su primera parte, finaliza con una escena en la que fácil-

mente se adivina el adulterio. Defectos de forma.

MR. ARKADIN. — 3.—Mayores. Aventuras. Conductas desaprensivas, en un ambiente enrarecido. Otros defectos de forma.

MONTE DE PIEDAD. — 3.—Mayores. Comedia en episodios. Varía bastante la calidad moral de los distintos episodios, habiendo fuertes junto a otros limpios; el conjunto queda sólo para personas de criterio.

LA MUERTE DE UN VIAJANTE. — 3.—R.—Mayores, con reparos. Dramático. Un suicidio. Aunque el clima está exento de sentido católico, se presentan personajes de gran rectitud y abundan frases de índole moral y aleccionadoras.

LA MUJER Y EL MONSTRUO. — 2.—Jóvenes. Aventuras. Reparos de forma con inevitables truculencias característicos del clima.

ORDEN CAZA SIN CUARTEL. — 2.—Jóvenes. Policiaco. Los reparos habituales en esta clase de argumentos, dan al conjunto un tono duro y violento, pero los defectos morales propiamente dichos son poco importantes.

PAN, AMOR Y CELOS. — 3.—R.—Mayores, con reparos. Comedia. Abundan las insinuaciones y los reparos de forma junto a reacciones positivas y llenas de comprensión.

Hágase V. su propio fichero, recortando y pegando sobre cartulina las anteriores fichas.

CAJA DE AHORROS MONTE DE PIEDAD DE SANTIAGO

SUCURSALES EN: NOYA - MUROS - RIVEIRA - PALRON - NEGREIRA SANTA COMBA - ORDENES - BOIRO Y SIERRA DE OUTES

IMPOSICIONES:

Se admiten Al 2 por 100, en libretas a la vista.
Al 2 y medio por 100, en libretas a plazo de seis meses.
Al 3 por 100, en libretas a plazo de 1 año.

PRESTAMOS:

Se conceden: Con garantías de valores, ropas y objetos. Con garantías de libretas a plazo. Con garantía de fincas rústicas y urbanas. Con garantía personal.

CAJA DE AHORROS - MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

FUNDADA EN 1876

SUCURSALES Y AGENCIAS

ARZUA, BAYO, BECERREA, BETANZOS, CARBALLO, CARINO, CEE, CURTIS, CHANTADA, LUGO, MELLID, MONFORTE DE LEMOS, SANTA MARTA DE ORTIGUEIRA, PARGA, PUEBLA DEL BROLLON, PUENTES DE GARCIA RODRIGUEZ, RABADE, SARRIA, VILLALBA, VILLANUEVA DE LORENZANA, VIVERO.

AGENCIA URBANA N° 1. En Concepción Arenal n° 1. LA CORUÑA.

AGENCIA EN MADRID.— Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro. Calle de Alcalá núm. 27. MADRID.

OPERACIONES PRINCIPALES.— Imposiciones ordinarias, a plazos de Seis Meses y de un Año. Cuentas corrientes de Ahorro a la vista. Libretas de Ahorro Infantil. Se facilitan huchas. Prestamos con garantía hipotecaria, personal y sobre Valores. Compra y Venta de Valores por cuenta de Imponentes. Depósitos de valores y cobro de cupones y dividendos.

HIJOS DE OLIMPIO PEREZ

BANQUEROS

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Plaza de Cervantes, 16

VILLAGARCIA DE AROSA

Méndez Núñez, 3

CASAS ANTECESORAS:

Manuel Pérez Sáenz 1847-1884 Olimpio Pérez e Hijos 1910-1915
Hijos de Pérez Sáenz 1885-1901 Olimpio Pérez 1902-1909

SANATORIO DE LA MERCED

MEDICINA - CIRUGIA - ESPECIALIDADES

Médico Director: JULIO FERNANDEZ

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MUJER

Instalado con todos los adelantos y perfeccionamientos modernos

Régido por las Hermanas Mercedarias de la Caridad Dr. Teijeiro (Frente al Garaje Núñez). - Teléf. 1341. - SANTIAGO

FABRICA DE CHOCOLATE de JESUS RAPOSO Y Cía.

CARAMELOS Y GALLETAS

Huérfanos, 15. — Teléfono 1401. — SANTIAGO DE COMPOSTELA

BANCO PASTOR

Casa fundada en 1776

Capital suscrito Ptas. 100.000.000.—
" desembolsado... .. " 93.000.000.—
Fondos de Reserva " 213.000.000.—

Central: LA CORUÑA

Teléfonos 4100, 4101, 4102, 4103 y 6603, 6601 6602 y 6603

Agencia Urbana en Cuatro Caminos LA CORUÑA

Teléfono 2212

SUCURSALES

Barco de Valdeorras, Caldas de Reyes, Cangas, Carballino, Carballo, Cedeira, Celanova, Chantada, EL FERROL DEL CAUDILLO, Fonsagrada, GIJON, La Estrada, La Guardia LUGO, MADRID, Marín, Mellid, Mondoñedo, Monforte, Mugla, Noya, Ordenes, ORENSE, Padrón, PONTEVEDRA, Puebla del Caramiñal, Puenteareas, Puente deume, Puentes de García Rodríguez, Ribadavia, Ribadeo, Rúa-Petín, Santa Marta de Ortigueira, Sarria, Tuy, Verín VIGO, Villalba, Vimianzo y Vivero.

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 1742)

PRIMERA CORUÑESA, S.A

Capital: 3.000.000 Ptas.

FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE ALGOLON

JUAN FLOREZ, 30 al 42

LA CORUÑA

ANUNCIENSE EN E ULTREYA

"Sentir con la Iglesia"

En el centenario de la muerte de SAN IGNACIO



La Diócesis compostelana recibe en este mes la reliquia insigne de San Ignacio que, traída expresamente desde Roma para este Año Centenario, está recorriendo triunfalmente toda la geografía española.

Los actos piadosos organizados en su honor, así como los de significado cultural, quieren ser una expresión del homenaje debido a la figura eximta del Capitán de Loyola al cumplirse los cuatrocientos años de su muerte. Nada más justo que el que nosotros, compatriotas del glorioso Fundador de la Compañía de Jesús, contribuyamos a hacer resaltar su figura, que ocupa un lugar destacado en la historia de la Iglesia, y E'ULTREYA se suma al homenaje que las principales ciudades de la Diócesis le tributan, en la seguridad de que nunca serán bien ponderados los méritos conquistados por él en su persona y en su obra.

Ignacio de Loyola —el Capitán Iñigo herido en el sitio de Pamplona de 1521 y convertido a la mayor gloria de Dios en su castillo familiar mientras leía la vida de Jesús y de los Santos— se retira a Mañresa y a Manresa, para renovar su vida en busca de su propia perfección; pero es el Espíritu el que le empujará por caminos de una caridad ardiente hacia el prójimo. Y es su propia experiencia y la Iluminación de Dios la que hará brotar de su pluma el incomparable Libro de los Ejercicios, que va a ser el fundamento de la santificación de innumerables personas que, siguiendo el método ignaciano, buscan un camino de reintegración a Dios en la renuncia decidida al pecado y a las vanidades del mundo y en la entrega completa a Jesucristo por la meditación y la limitación de su vida.

Después vendrán Barcelona, Alcalá, Salamanca y París, en cuya Universidad el estudiante ya maduro en años alcanza el título de Maestro en Teología con el esfuerzo propio de una voluntad indomable. Y entre los estudiantes de la Sorbona pregona un ideal que ha de prender fuertemente en el alma de muchos de ellos y que ha de congregarse en el día de la Asunción de Nuestra Señora del año 1534 para comprometerse con los votos de castidad y pobreza a una vida más perfecta. Todavía sigue sin definirse la misión concreta de este incipiente Instituto. Sólo años más tarde San Ignacio esbozará su plan ante la Santidad de Paulo III asignando a la Compañía de Jesús, no la dedicación a un apostolado particular, sino extendiendo sus actividades a todas las formas de apostolado según las conveniencias de los tiempos. Y el día 27 de septiembre de 1540, el mismo Pontífice Romano aprueba las Constituciones del nuevo Instituto.

Pequeño de estatura, como nos lo describen sus biógrafos, Ignacio fué un co-

loso en su alma: Espíritu sereno y recto impaciente en el servicio de Dios, conquistador a lo divino, prudente y decidido por la acción, de sesgo intelectual y emocional a la vez, de mirada amplia en su apostolado, es el campeón de la Reforma ortodoxa frente a la pseudoreforma luterana. No es en el empeño de enderezar todo lo que había de torcido. Y ahí está con sus hombres en la reforma de los individuos y de la sociedad por medio de los Ejercicios espirituales; desde el púlpito, el confesionario o la Cátedra; con sus teólogos, con sus predicadores o con sus Misióneros; en tierras de unidad católica, de herejes o de paganos.

Y esa es la gran obra de Ignacio, agrandada al correr de los siglos en una actividad prodigiosa de sus hijos en todas las partes del mundo y en todas las esferas de la actividad apostólica, que agiganta la figura de aquel gran español que en boca de Pio XII fué "un inestimable don de la España católica a la Roma centro de la cristiandad". Porque Ignacio fué ante todo y sobre todo el gran defensor —frente a la escisión protestante— de la unidad de la Iglesia, que se consolida en la obediencia rendida al Romano Pontífice, como detentador legítimo de los poderes supremos concedidos por Cristo a Pedro justo al lago de Genesaret.

Ignacio puso al servicio de la Iglesia su persona y su obra. Con su cuarto voto hizo viva en su carne la frase consagrada de su Libro de Ejercicios "sentire cum Ecclesia": con la Iglesia en cuanto es Cuerpo místico de Cristo y en cuanto es sociedad jerárquica y visible. Para él y para su Compañía no hay otro móvil que la búsqueda de la mayor gloria de Dios en el servicio a la Iglesia.

Al conmemorar su muerte en este Año Centenario, no ha de reducirse todo a un mero programa de homenajes realizando su figura. Vale la pena que recojamos el espíritu ignaciano, el de la mayor gloria de Dios en nuestra propia perfección y en el bien supremo de las almas, encarnándolo todo en la adhesión más sincera y más efectiva a la Iglesia Jerárquica. Nada mejor que conectar las fiestas jubilaires en su honor con la consigna de los Metropolitanos españoles para este bienio que se ha sintetizado en la frase ignaciana del "sentir con la Iglesia".

Se necesita preparación y fuerzas para defender y para sostener los derechos intangibles de la "vera esposa de Cristo", frente a un ambiente impregnado de liberalismo, que niega a la Iglesia poderes que le competen por derecho divino. Es fácil dejarse ganar por argumentos especiosos; y nada más justo que el que los católicos se decidan a conocer profundamente el origen, naturaleza y poderes de la Iglesia, para que de este modo puedan defenderla con amor y con conciencia de sus derechos.

Beber en los Ejercicios Espirituales el espíritu ignaciano de mayor perfección y servicio más íntegro a la Iglesia, sería el mejor homenaje a su persona en este año jubilar.

E'ULTREYA

Conmemoraciones del Año Jubilar Ignaciano

Se encuentran en pleno auge las ceremonias y conmemoraciones con que se celebra en España el centenario de San Ignacio.

El centenario se abrió solemnemente en Loyola el 31 de julio pasado, con asistencia del Jefe del Estado, seis ministros de su Gobierno, doce Prelados e incontables personalidades.

Desde entonces se vienen sucediendo sin cesar peregrinaciones de numerosos países y de todos los puntos de España. Sólo en agosto pasaron de 45.000 los peregrinos. Se han señalado entre ellos personas destacadas de países tan interesantes y remotos como Judea, China, Tailandia, Uganda, Singapur, Japón, etc.

Una reliquia del santo, traída al efecto desde Roma, está recorriendo triunfalmente todas las provincias españolas.

Se ha hecho una emisión especial de sellos oficiales de Correos con la efigie del santo, que circulan ya juntamente con otros sin valor postal que representan el centenario de Loyola. También se han editado cientos de miles de estampas. Se está montando una magna exposición ignaciana portátil, a fin de que pueda ser llevada a distintas capitales. Desde enero saldrá bimen-

EL CARDENAL y sus seminaristas en Belvís

En la tarde del día de Reyes se concentraron en el Seminario Menor de la Asunción los novecientos veinticinco seminaristas de la Archidiócesis, alojados en el Seminario Mayor de S. Martín Pinario y en los edificios de San Roque y pabellones construidos del nuevo Seminario.

A las cinco en punto llegó Su Eminencia Rvdma. siendo acogido con entusiastas aclamaciones por todos los seminaristas que ocupaban la explanada central, situada al Sur de las edificaciones.

En honor del Sr. Cardenal, que se situó con los Superiores y Profesores en la azotea de enlace de pabellones, los seminaristas, distribuidos por cursos, cantaron villancicos y tonadas de la tierra.

Terminado este acto de homenaje, ambientado en la fiesta del día, Su Eminencia descendió a los patios para departir con los seminaristas, mientras los alumnos de Belvís distribuían a sus compañeros seminaristas las pastas y pasteles, obsequio cariñoso del Sr. Cardenal, en esta fiesta de Reyes.

Con unas palabras de Su Eminencia Rvdma. en las que estimuló a sus seminaristas a cuidar con sumo esmero de su formación, terminó este acto tan simpático y conmovedor que habla de esperanza firme en un porvenir venturoso para la Diócesis, pues el número de alumnos es más elevado que en cualquier otra época de la historia diocesana.

El Sr. Cardenal, después de haberse despedido de las seminaristas a los que saludó repetidas veces desde los balcones de la Rectoral, se reunió seguidamente con los Superiores y Profesores, dándoles cuenta de la marcha de las obras e insistiendo en la necesidad de llevar-

las pronto a feliz término, para lo que espera la colaboración de toda la Diócesis, y en especial de sus sacerdotes —a los que agradeció el esfuerzo realizado hasta ahora— para la próxima Campaña pro Seminario Menor.

Los Consejos Diocesanos femeninos fraternizan

El día 31 del pasado diciembre se reunieron en un acto de confraternización los Consejos Diocesanos de las Mujeres y las Jóvenes de Acción Católica.

La simpática fiesta, en la que no faltó un recital de poesía navideña y el canto de villancicos ante un Nacimiento instalado en el local del Consejo de Mujeres, terminó con un ágape de fraternidad.

La Rama adulta quiso así obsequiar a sus compañeros de apostolado, deseando con ello significar su íntima unión con aquellas que, laborando hoy en la Rama juvenil, han de nutrir en un día próximo sus filias.

Cursillo prematrimonial

Organizado por el C. D. de las Mujeres de A. C. tuvo lugar del 13 al 15 del actual un Cursillo prematrimonial que se realizó en el Sanatorio de Nuestra Señora de la Esperanza de Santiago.

El Rvdo. Sr. D. Alejandro Ortega Gaitán, Consiliario Diocesano de las Jóvenes de A. C. de Vitoria, dirigió unas interesantísimas conferencias con el siguiente temario: "Situación actual: El remedio"; "El esposo y la esposa ideales"; "El amor y la felicidad"; "Las relaciones y los esposales"; "Psicología femenina y masculina".

También desarrollan temas, el M. I. Sr. D. Pío Escudero, sobre "Mística del Matrimonio y Cerebralidad de bodas"; el M. I. señor D. José Guerra Campos sobre "El matrimonio y la ley civil"; doña Josefa Romero de Fernández, sobre "Preparación económica" y "Primera época del matrimonio" y la señorita Lucila Vilariño Pintos, acerca de "El matrimonio y la ley civil".

Tandas de Ejercicios FEBRERO

Del 2 al 8.—Chicos del Colegio del Apóstol Santiago de Vigo. Tanda de ejercicios.

Del 11 al 16.—Universitarios. Tanda organizada por "Opus Dei". Dir.: D. Jesús Zaera.

Del 18 al 21.—Chicas de ambiente rural. Tanda organizada por el Consejo Diocesano de las Jóvenes de A. C.

Del 22 al 27.—Menores de ambiente rural. Tanda de ejercicios organizada por el Consejo Diocesano de las Jóvenes de A. C.

Del 27 de febrero al 3 de marzo. Chicas de villas. Tanda organizada por el Consejo Diocesano de las Jóvenes de A. C.

Una frase sobre "El Día Nacional de A. C." CONCURSO

Para la celebración del "Día de la Acción Católica", la Junta Técnica Nacional de la Acción Católica Española, convoca un concurso entre Consejos, Centros y socios de Acción Católica, para premiar una FRASE, breve y expresiva, que sirva de lema propagandístico del "Día de la Acción Católica", con arreglo a las siguientes:

BASES

1.º—Se establece un premio de 2.000 pesetas para la frase que se elija.

2.º—El plazo de admisión finalizará el día primero de marzo próximo.

3.º—Se remitirán a la Junta Técnica Nacional de la Acción Católica Española, Cuesta de Santo Domingo, 5, Madrid, enviando las señas del remitente, y organizados y socios demostrarán su condición de tales con el V.º B.º del Presidente o Secretario y el sello correspondiente.

Madrid, enero de 1956.

ADMINISTRACION

De interés para nuestros suscriptores

1.º El importe de la suscripción para el año 1956 será de 22 pesetas, como hasta el presente.

2.º Se invita a todos los suscriptores a que hagan efectivo el importe durante este mes y el de febrero bien por giro postal, bien de la forma que crean conveniente, a esta Administración: Preguntorio 6 y 8, 3.º SANTIAGO.

3.º A los suscriptores que no hayan efectuado el pago durante estos dos meses, se les cobrará contra reembolso del mes de marzo, siendo los gastos (3'10 pesetas) a cargo del suscriptor.